

## RESEÑA

Título: TODOS LOS FUTUROS PERDIDOS.  
CONVERSACIONES SOBRE EL FINAL DE ETA

Autor: Eduardo Madina y Borja Sémper

Edita: Plaza y Janés

Vivimos en un país, España, acostumbrado a **respirar su zozobra entre grietas**. No en vano, la Guerra Civil, dejó como principal legado la garantía de un **silencio** que, a estas alturas, además de la vergüenza y el tapial que levantó delante de nuestros ojos, hizo **metástasis en nuevas formas de nostalgias totalitarias y jaurías de odiadores seriales** en sede parlamentaria cuando, en teoría, una sociedad adulta, con expresiones políticas adultas, debería haberse sostenido en el diálogo y la búsqueda de acuerdos. Una democracia debe representar a grandes mayorías y no dejar torcer su brazo, una y otra vez, a minorías y chantajes.

La tesis del **imprescindible encuentro** entre **Eduardo Madina** y **Borja Sémper** —debería ser lectura obligatoria en nuestros colegios e institutos— es la memoria, pero lejos de la melancolía y comprometida con la **construcción de un futuro** nuevo, plural, con la convivencia y la paz social como imperativo histórico. La tesis es, en definitiva, una **barricada contra todos los silencios** que, cómplices, permitieron que ciudadanas y ciudadanos fueran perseguidos y asesinados por la banda terrorista **ETA**, exponente de un nacionalismo radical que, como todos los nacionalismos radicales matan en búsqueda del **Valhala** totalizador que su sueño perseguía. En realidad, siguiendo la mitología nórdica, acabaron por generar un **Helheim** que duró hasta el 20 de octubre de 2011.

*Todos los futuros perdidos nos enseña a hablar* del dolor, de las causas y de las consecuencias de una acción política excluyente y de todos sus adeptos. Nos enseña a

reflexionar y a entender que cualquier expresión de odio con objetivos políticos de torcer el destino de la ciudadanía, tenía **tanto poder en sus gudarís como en los silencios** de quienes, por la razón que sea, se convierten en cómplices de los verdugos y, por tanto, en el aliado imprescindible de esos verdugos.

En una sociedad como la nuestra, que sufrió un golpe de estado que derivó en la guerra civil y aspiró a reconstruir el inconsciente colectivo de generaciones, el **hablar con profundidad y descarnadamente** de las consecuencias de un accionar político destructivo no sólo es catártico, sino que resulta imprescindible para alzarnos ante una nueva época con viejos enemigos de la libertad catapultados por el odio y la melancolía de un ser nacional que reconstruyen a base de falacias y desconocimiento provocado, entre otras cosas, porque llevamos **décadas asumiendo de lo que no se habla ni se enseña**, de lo incómodo, de lo que avergüenza.

**Borja Sémpér** y **Eduardo Madina** planifican un encuentro en el que el diálogo fomenta las historias crueles de tiempos oscuros en los que la soledad, la de ellos y los suyos, **sufrían el dolor y la tragedia** de otros y de otras que, como ellos, también sufrían la indiferencia de quienes defendían el odio y la exclusión con la naturalidad de quienes se sienten impune. Recordemos, **el silencio y la impunidad son conniventes**, siempre, con todos los tipos de fascismo, también el etarra.

En la presentación de *Todos los futuros perdidos* en la **Asamblea de Extremadura**, Borja Sémpér recordó el clásico de **Víctor Klemperer**, *La Lengua del Tercer Reich*, una obra ineludible para quienes deseen saber cómo la piel del cordero se transforma en lobo a través de la palabra. Allí nos recuerda:

“El lenguaje del Tercer Reich parece tener que sobrevivir en algunas expresiones características: éstas se han introducido hasta tal punto que parecen haberse convertido en propiedad permanente de la lengua alemana. ¡Cuántas veces, por ejemplo, he oído hablar, desde mayo de 1945, en discursos radiofónicos, en apasionadas manifestaciones antifascistas, de las cualidades de carácter o de la esencia combativa de la democracia!”.

“El nazismo se introducía más bien en la sangre y en la carne de las masas a través de palabras aisladas, de expresiones de formas sintácticas que imponía repitiéndolas millones de veces y que eran adoptadas de forma mecánica e inconsciente. (...) Las palabras pueden actuar como dosis ínfima de arsénico: uno las traga sin darse cuenta, parecen no surtir efecto alguno, y al cabo de un tiempo se produce el efecto tóxico”.

“En muchos aspectos, el lenguaje nazi remite al extranjero, pero gran parte del resto proviene del alemán prehitleriano. No obstante, altera el valor y la frecuencia de las palabras, convierte en bien general lo que antes pertenecía a algún individuo o a un grupo minúsculo, y a todo esto impregna palabras, grupos de palabras y formas sintácticas con su veneno, pone el lenguaje al servicio de su terrorífico sistema y hace del lenguaje su medio de propaganda más potente, más público y secreto a la vez”.

Es decir, el lenguaje es todo, es el **vehículo que transporta el odio, pero también el que lo combate**. Por ello. Sémper y Madina saltan a la realidad para componer un **recuerdo vivo basado en la palabra**, el de la **narrativa de la pluralidad democrática contra la singularidad totalizadora** y enfatiza en que ninguna idea vale más que la vida humana.

Este libro es otra oportunidad que los protagonistas de una época que debemos recordar y entender, han puesto sobre la mesa de nuestro interés. Depende de cuán atentos estemos a la **necesidad de saber** para dejar un legado de paz a las generaciones que vienen. No dejarles silencio ni indiferencia los hará estar siempre en guardia contra los **neopuristas de las ideas, las etnias y las razas** que quieran hacer de la sociedad un desfile de autómatas incapaces de reconocer y reconocerse en un marco de libertad y respeto por las diferencias.

*Todos los futuros perdidos* es un viaje ineludible hacia un tiempo que no se debe repetir. Es un libro que, suavemente, nos deja una enseñanza clara: **reconocernos en la historia** es la única garantía de que, como sociedad, nos miremos al espejo y no esquivemos la mirada por asco, por vergüenza, por cobardía.

**Ivar Matusevich**